

Perfil socio-demográfico de los aspirantes a policía. ¿Por qué se sienten interpelados por la fuerza para su ingreso?.

Emiliano Garcia.

Cita:

Emiliano Garcia (2004). *Perfil socio-demográfico de los aspirantes a policía. ¿Por qué se sienten interpelados por la fuerza para su ingreso?.* VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/336>

Perfil socio-demográfico de los aspirantes a policía.

¿Por qué se sienten interpelados por la fuerza para su ingreso?

Autor: Emiliano Garcia

Institución: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales.

Carrera: Sociología

e-mail: emilianomgarcia@hotmail.com

Entre las preguntas que nos hacemos en el equipo con la intención de ir encontrando respuestas e indicios de la problemática que tratamos “la producción social de la policía”, es decir, que la entendemos como un producto social y no un hecho aislado. Decimos entonces: ¿Quiénes componen la fuerza? es decir, a que sujeto social nos estamos refiriendo puntualmente. Y en consecuencia ¿qué sectores sociales aportan sus miembros? Para ello decimos que nuestro sujeto forma parte o se encuentra en un colectivo específico. Y por ende, hablamos de sectores sociales humildes. No queremos decir que todos los pobres sean policías, pero sí que la gran mayoría de los policías provienen de estos sectores.

Si entendemos que los aspirantes no vienen del “vacío”, entonces se los puede ubicar en determinados barrios o zonas caracterizadas por poblaciones de escasos o bajos niveles de: ingresos, instrucción, y calificación para poder insertarse en mercado laboral como trabajadores formales. Es a través de éste perfil sociodemográfico que decimos que no todos pero un número considerable de esta población aporta sus miembros a la fuerza.

Y entonces nos preguntamos: ¿Qué condiciones posibilitan que estos individuos se sientan interpelados por la fuerza para su ingreso?

Este tipo de pregunta nos remite a su origen social. De hecho la familia y su entorno posibilitan la construcción cognitiva primera donde el sujeto decepciona, toma, o aprehende, los recursos simbólicos propios de su grupo de pertenencia. En estos ámbitos encuentra y se encuentra con: situaciones, hechos, relatos, representaciones o “figuras” que predisponen o hacen considerar como posibilidad el **ser** policías. Es así como se manifiesta el **deseo**¹ reflejado en la acción de encontrar un espacio de desarrollo y contención significando sentido a la elección de ingreso a la fuerza a la institución.

Pero quisiera retomar la idea de la o las “figuras” que podría predisponer, motivar, o hacer considerar ser policías. Cuando hablamos de “figuras” nos referimos a las personas que ellos -los aspirantes- veían o ven como referentes claros de autoridad e identificación dentro de sus unidades familiares y hogares. Es entonces cuando los aspirantes reconocen la probable influencia de ingresar a la fuerza y algún día “parecerse” a ellos. Este hecho puede pensarse como disposiciones interiorizadas por el sujeto. Las mismas son el producto de toda la historia individual del actor aunque también a través de las experiencias formadoras de la primera infancia, de toda la historia colectiva de su familia y del sector social de pertenencia.

Tampoco quiero dejar de incluir en esta dimensión del análisis el elemento freudiano que se filtra por medio del “Complejo de Edipo” (Freud, 1973:2585) que describe como el niño se identifica con el padre. Veamos cómo es esto: “Quisiera ser como él y reemplazarlo en todo”, podríamos decir que hace de su padre su ideal. Esta dinámica por un lado un enlace francamente sexual con la madre y una identificación con el padre, al que considera modelo a imitar.

Digamos que esta “figura” (padre) puede ser encarnada por otra de igual importancia para el sujeto, es decir, al no tener padre o si no está, lo verá en otra persona que lo supla. La admiración por el padre y la autoridad representada en la “figura” se manifiesta por la introyección (interiorización) de un rasgo del objeto al cual se identifica.

Entre los casos que entrevistamos² destaco las siguientes manifestaciones para comprender lo anteriormente dicho:

Ramiro: Tengo 21 año. Ingresé a los 20 años. En mi caso particular asumo que soy como un estereotipo... (se ríe) Yo, ya de chiquito quería ser policía por la imagen que tenía de mi padre.

Sebastián: ¿Tú papá es policía?

Ramiro: Sí, mi papá es policía. Una vez entrado en la etapa adulta quise ser policía. Probé también estudiar otras cosas. Y más allá de que si me iba bien, no tenía problema para aprobar ni nada por el estilo, me faltaba motivación. Entonces ingresé acá. Lo que me hacía falta era una decisión de personalidad.

Hay una influencia familiar que es muy fuerte, porque mi papá y hermano son suboficiales (Perito en rastros), mi primo también, mi mamá también paso por policía, y mi abuelo. De todas maneras más allá de eso es algo que me gusta porque tiene que ver con un servicio a la comunidad y el tema de seguridad. Estaba decidido en mí, pero... en su momento a los 18 años no consideré que estaba preparada para asumir la responsabilidad. Entonces espere el tiempo y cuando decidí entre.

Carlos: Desde chico quise ser policía (aclara que siempre) Mi padrino es policía. Yo soy de Ramallo del interior. Y dije cuando sea grande quiero ser policía. Ni bien tuve la oportunidad de hacer los papeles, di el examen.

Sebastián: ¿Ustedes como cadetes distinguidos, cómo ven a los demás estudiantes con respecto a su nivel cultural, laboral y cuál es el peso de la vocación ante la situación crítica del trabajo? En otras palabras si tuvieran ustedes tendrían que decir por qué gente está constituida hoy la policía, cómo la caracterizarían.

Carlos: Muy influenciada por la familia. Es un alto porcentaje de gente que tiene un familiar que tiene un amigo. Esto va influenciando de a poco y después toma la decisión y prueba. En mi caso ya me gustaba pero no sabía con que me iba a encontrar. ***Una cosa es ver a mi padrino que era suboficial y se iba a trabajar con el arma en la cintura para darle de comer y cuidar a mi familia.*** Y otra cosa es entrar en la escuela y estar dos años acá dentro y ser yo el policía.

Pablo: ¿Y qué era lo que te gustaba de tu padrino?

Carlos: ***La imagen de autoridad.*** Eso era lo que me transmitía mi padrino cada vez que lo veía. Y se lo transmitía a la gente que trabajaba con él. Es una de las cosas que admiraba de él.

Ahora bien, siguiendo con situaciones referidas a las Unidades Familiares me parece pertinente para nuestro análisis tomar a las Estrategias Familiares de Vida como herramienta conceptual para pensar a los candidatos a policía. ¿Por qué? Porque como dijimos anteriormente los candidatos preforman sus nociones del mundo real, como imaginado, a partir de sus vivencias relacionadas en sus Unidades Familiares y entorno sociocultural propio (barrio, escuela primaria, trabajos anteriores, etc.) Es desde estos espacios donde podremos probablemente reconstruir el proceso y por ende entenderemos el tipo particular de atribución de sentido que el actor realiza cuando decide o “ha ido decidiendo” entrar a la fuerza.

Pero, ¿Qué son las Estrategias Familiares de Vida?

Susana Torrado trabaja con esta herramienta conceptual y sus correspondientes dimensiones para analizar los cambios sufridos por la familia argentina moderna en el transcurso histórico de 1880 al 2000. El concepto refiere a éstas estrategias como “aquellos comportamientos que los agentes sociales de una sociedad dada, que estando condicionados por su posición social se relacionan con la constitución y mantención de las U.F. en el seno de las cuales asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas sus prácticas económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las conductas materiales y no materiales de existencia de la unidad” (Susana Torrado 2003) Hay que decir que estos comportamientos contribuyen simultáneamente a la reproducción del sector de pertenencia y por ende a la reproducción global de la estructura.

Cuando al principio decía que la población que nos referimos se caracterizaba por ser de sectores bajos tendríamos que relacionar esta condición con las

dificultades que implica la inserción social por medio de la cuál los agentes puedan desarrollarse y pertenecer, una vez adultos, al colectivo social y como tales ser portadores de un “yo soy”. En relación a esto último estamos inconduciones de introducir el tema de la “decisión” que lleva a cabo el sujeto. La decisión conlleva múltiples dimensiones que podríamos definir como *factores condicionantes* de tipo simbólico, materiales (particularidades propias de las viviendas, composición del hogar, y entorno social) y donde nuestro se halla fundado en concepciones de tipo conscientes, como inconscientes. Lo que intento decir, es que las E.F.V. no deben ser tomadas como una prosecución intencional y planificada de fines calculados *a priori*. Donde se seguiría a las E.F.V. como acciones racionalmente orientadas. Pero la pregunta es ¿Cómo conductas individuales pueden dar regularidades grupales sin que postulemos una racionalidad consciente en los actores?

Esto es posible por medio del concepto de *habitus*. Recordemos que Bourdieu entiende que son los sistemas perdurables para actuar, percibir, valorar, sentir, y pensar de determinada manera y que han funcionado como organizadores y generadores de sus prácticas. Quiero agregar que la teoría de *habitus* no elimina la posibilidad de elección estratégica y racional. Es decir, los *habitus* pueden coexistir con el cálculo racional.

Partimos de la hipótesis que una vez caracterizada de la población que comprende nuestro objeto de estudio podríamos decir que los comportamientos llevados a cabo como E.F.V. son propias de su sector social. Léase que, “*no todos los pobres son policías, pero que sí la gran mayoría de ellos son pobres*” Pero, además la conducta de los actores tiene una autonomía relativa respecto de la influencia de los factores macrosociales, razón por la cuál, estos se

definen como condicionantes y no como determinantes. De esta manera podremos establecer regularidades asociadas típicamente a una posición social.

Veamos cuáles son estos condicionantes

Condicionamientos socioeconómicos:

-Definición social del nivel de vida o consumo “normal”, es decir, composición cuantitativa y cualitativa de la canasta familiar.

-Condiciones del mercado de trabajo: empleo, desempleo, subempleo, salarios, etc.,

-Institucionalización de las prestaciones sociales por parte del Estado: Remite al grado de desarrollo de instituciones públicas que aseguren la oferta de bienes y servicios de índole “colectiva” susceptibles de entrar en el consumo de familias, tales como por ejemplo: la seguridad social (seguro de enfermedad, maternidad, accidentes de trabajo, invalidez, desempleo, jubilación, salario familiar, etc.); o los servicios públicos (salud, educación, viviendas sociales, etc.) El acceso del miembro de la UF a este tipo de oferta –junto con su inserción en el mercado de trabajo- constituye un elemento fundamental en la determinación de las formas de obtención y asignación de los recursos de subsistencia.

Por último, veo entonces que los avances preliminares que hemos tenido en nuestras visitas y encuentros en la Escuela Vusetich de Policía Bonaerense,

con cadetes, profesores, gabinete psicológico y directivos, está íntimamente relacionado con el “papel” o “rol” que asumimos como investigadores, el mismo entiende al momento de interpretar y reflexionar sobre nuestro objeto de estudio implique tener conciencia de nuestras limitaciones para poder llegar a conclusiones que no sean de tipo “deterministas” o “mecánicas”. Es por ello que consideramos y proponemos acercarnos a la problemática como “extranjeros”. Esta figura nos permite ilustrar nuestras intenciones a la hora de relacionar y relacionarnos con nuestras preguntas a cerca del proceso de producción de la policía. Es entonces cuando pretendemos alejarnos de nuestras ideas, prejuicios, o posiciones anteriores al proceso de investigación y abordaje del objeto de estudio. Haciendo hincapié en no sesgar los avances del proyecto. De esta manera decimos que el tema que estudiamos se define como altamente complejo y por ende trabajamos al mismo desde una de las tantas líneas y posibilidades de interpretación.

Bibliografía:

Bourdieu, P

Freud, Sigmund: Psicología de las masas y análisis del “yo”, Madrid, Biblioteca Nueva.

Torrado, Susana: La familia Argentina Moderna 1880-2000, Bs As, Venti Uno, 2003.

¹ Deseo implica que el sujeto vaya más adelante de lo real. Preguntas del ¿por qué? o anuncio de algún posible ¿y por qué no?

² La muestra fue de cuatro casos, no tomados al azar, sino que los mismos fueron “elegidos” para el encuentro por los directivos de la escuela. Los promedios eran los más destacados de su promoción.